

SEXUALIDAD Y NACIÓN:
INTRODUCCIÓN

POR

DANIEL BALDERSTON
University of Iowa

En el prólogo a *Nationalisms and Sexualities* (1992), los compiladores (Andrew Parker, Mary Russo, Doris Soimner y Patricia Yaeger) afirman que es importante pensar de modo simultáneo en las categorías de *nación* y *sexualidad* (como lo hizo George Mosse en su *Nationalism and Sexuality*, 1985) a la vez que habría que cuestionar estas categorías en tardo “trans-históricas, supra-nacionales y auto-idénticas” (3). Refiriéndose a la desconstrucción de la supuesta “narración de la nación” como modelo único y privilegiado que había hecho Homi Bhabha (y también Benedict Anderson en su conocido concepto de la nación como “comunidad imaginada”), y a la atención cada vez más fuerte a la diversidad de “sexualidades” y la difícil afirmación de categorías auto-evidentes y normativas (sobre todo en las obras que tienen que ver con la *Queer Theory*), presentan una serie de reflexiones matizadas sobre la relación entre “nacionalismo” y “sexualidad”. El libro en cuestión incluye un ensayo de Julianne Burton sobre *Los tres caballeros* de Disney Studios, uno de Norman S. Holland sobre *Cecilia Valdés* y uno de Donna J. Guy sobre la preocupación pública por la “trata de blancas” en la Argentina de las primeras décadas del siglo XX. Y, claro está, el conocido libro de una de los cuatro compiladores, Doris Sommer, reflexiona en su *Foundational Fictions: The National Romances of Latin America* (1991) sobre el nacionalismo y la literatura de las nuevas repúblicas latinoamericanas, enfocando su análisis en el uso de discursos de la sexualidad, el matrimonio y la procreación en los escritos de los nuevos países. Muchos estudios en el campo de la literatura latinoamericana de los últimos años han enfocado estas cuestiones; el libro que presentarnos reúne una serie de reflexiones críticas en torno a ellas, tanto de críticos ya consagrados como de algunos noveles.

Este libro, como el número especial de la *Revista Iberoamericana* que lo acompaña (dedicado al tema de “Erotismo y escritura”) nació de una circular que se mandó a los socios del Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana pidiendo colaboraciones sobre sexualidad y literatura en América Latina. El número de propuestas que se recibió excedió por mucho a nuestras expectativas, y por lo tanto se decidió sacar un número de la revista sobre literatura erótica y un libro (un poco más extenso) sobre la relación entre sexualidad y nación, que fue el enfoque de muchas de las propuestas recibidas. Es interesante ver la variedad de áreas de investigación en este libro: que abarca varios países y épocas, pero también distintas maneras de trabajar la relación entre “sexualidad” y

“nación”. Si algunos trabajan el mismo período fundacional estudiado por Sommer (Vallejo, Cárcamo, Price y Escaja), otros estudian las fracturas del sujeto moderno latinoamericano en tanto ciudadano como también en tanto sujeto descante (Quiroga, Fiol-Matta, Quintero), otros trabajan la *performance* de la sexualidad y de la ciudadanía (sobre todo, el elocuente trabajo de Aponte-Ramos), y muchos trabajan el tema del exilio —político a veces, pero también muchas veces producto del ostracismo de las minorías sexuales, y, claro está, a veces debido a los dos asuntos a la vez. El exilio es el tema de la mitad de los trabajos incluidos aquí, en discusiones que abarcan figuras tan diversas como Augusto D’Halmar, Manuel Puig, Manuel Ramos Otero, Sylvia Molloy, Reinaldo Arenas, César Moro y Cristina Peri Rossi.

Agradezco a los colaboradores de este volumen, y del número especial, y a Mabel Moraña por haberme invitado a organizar las dos publicaciones. Y las dedico a la memoria de Alfredo Roggiano, quien sin duda habría disfrutado su lectura.

Biblioteca de América, 2000.